

Metodología para el Diagnóstico del Saber Ambiental en el Contexto Comunitario

Arq. Francisca Alvarez Añorve¹, Dr. José Luis Rosas Acevedo²,
Dr. Carmelo Castellanos Meza³, Dr. Justiniano González González⁴,
Dr. Víctor Manuel Germán Sevilla Torres⁵, Dr. Maximino Reyes Umaña⁶

Resumen: El Ecosistema Parque Nacional el Veladero (EPNV), en Acapulco Guerrero, México. Sufre día a día el deterioro por acción antropogénica y de autoridades poco sensibles que no asumen su papel de preservarlo. Motivo de la siguiente investigación, considerando la coexistencia responsable entre pobladores y el Ecosistema Parque Nacional el Veladero. Teniendo como objeto de estudio: "El Saber Ambiental en Contextos Comunitarios del área desincorporada del (EPNV)." Determinando, como el Saber Ambiental puede contribuir en el desarrollo armónico del (EPNV). Presentándose acciones que modifican el medio natural, deteriorando el ambiente, por erosión y desplazamiento de tierra. Sin embargo una parte de la población que habita la zona ha utilizado sus saberes ambientales para adaptarse y conservar el ambiente.

Aún se puede reorientar la vocación del área y conservarse, sin embargo, hacen falta estudios científicos que consideren la sostenibilidad y los saberes ambientales que se han transmitido por generaciones.

El objetivo de análisis lo constituyen las Experiencias que conforman el Saber Ambiental en los individuos y el significado que existe en sus Acciones que modifican el medio.

Palabras claves: Saber Ambiental, Contexto Social.

Introducción

En Acapulco se tiene identificado a dos polígonos de Reserva Natural, el Polígono Oriente y Poniente, que conforman el EPNV. La topografía es un factor que incide de manera directa en la consolidación de los asentamientos humanos. De lo cual se establece para esta investigación el Polígono Oriente.

El caótico crecimiento del área urbana en Acapulco, muestra el desequilibrio regional que agrava la problemática ambiental y socioeconómica de la población que habita en ella. Así, contrastan, por una parte, los fraccionamientos turísticos-residenciales, cuya ubicación estratégica ofrece una panorámica del puerto y, por la otra, la urbanización marginal que en general comprende la zona de habitación popular y de habitación media, así como el área de hábitat espontáneo, donde los asentamientos irregulares generados por el paracaidismo se han establecido en las inmediaciones de las zonas inundables y en las pendientes que se elevan casi perpendiculares a la línea litoral, hacia donde tiene lugar el acarreo de material erosionado de la parte alta, ante la ausencia de la cubierta vegetal (Ramírez 1979).

Antecedentes

Los vínculos que las personas establecen con los espacios han sido objeto de análisis desde múltiples perspectivas. El apego al lugar, la identidad de lugar, la identidad social urbana o el espacio simbólico urbano son algunos de los principales conceptos con que se abordan procesos que dan cuenta de la interacción de las personas con los entornos y sus principales efectos. El fenómeno de la apropiación del espacio supone una aproximación conceptual cuya naturaleza dialéctica permite concebir algunos de estos conceptos de manera integral. Este planteamiento teórico viene siendo útil, más allá de su incidencia en la comunidad científica, para el abordaje de cuestiones como la construcción social del espacio público, la ciudadanía, la sostenibilidad (ambiental, económico y social) y en suma para aportar elementos teóricos y empíricos que permitan investigar e intervenir modos de interacción social más eficaces, justos y adecuados a las demandas sociales actuales. (Vidal y PoI, 2005).

El Saber Ambiental, se da inicio al entendimiento, diferenciando entre el Conocer y el Saber. Conocer indica un contacto consciente con el objeto conocido a través de la experiencia y, en concreto de la percepción, en oposición

a "saber" que es un conocimiento por conceptos o ideas. Saber es así exclusivo y propio del hombre mientras que, tanto los hombres como los animales conocen: se conocen cosas se sabe verdades o proposiciones verdaderas.

Conocer es además un proceso perceptivo directo e inmediato, que se justifica por sí mismo; saber en cambio es un proceso indirecto, mediato e inferencial, esto es apoyado en razones.

El conocer es propio de lo animal, se da de manera pura. El saber es propio del ser con razón que tiene la capacidad de razonar y de aprender. Guzmán 2013.

Las condiciones físico-ambientales del área de estudio se han modificado por la intervención antropogénica, cuya problemática cada ocupante del lugar intenta resolver, accionando de manera individual y participando de manera colectiva en actividades de mejoras en su entorno inmediato.

Tomando como referente el **Contexto Comunitario**, colonia Alta Icacos, zona de estudio, enclavada en las inmediaciones del Parque el Veladero y colindante con el Fraccionamiento Costa Azul y la Colonia Icacos. Tiene vialidades secundarias y se encuentra a menos de cinco minutos de la Costera Miguel Alemán, vía principal de Acapulco. En esta zona se han presentado modificaciones, que han deteriorado el ambiente, por erosión y desplazamiento de tierra. Sin embargo, una parte de la población que habita la zona ha utilizado sus Saberes Ambientales para adaptarse y conservar el EPNV.



Planteamiento: ¿Como se puede determinar el Saber Ambiental por los pobladores que contribuyan en el desarrollo armónico de Ecosistema Parque Nacional el Veladero?

Aún se puede reorientar la vocación del área y conservarse, sin embargo hacen falta estudios científicos que consideren la sostenibilidad y los Saberes Ambientales que se han transmitidos por generaciones.

Por tal motivo, esta investigación se enfoca en abordar la problemática de acciones humanas que modifican y/o conservan el ambiente natural en la Colonia Alta Icacos en Acapulco, Gro., mediante el análisis de Historias de Vida de la población que representan los jefes de familia en el contexto social mencionado, la demostración de saberes que conforman experiencias y la explicación con la fenomenología descriptiva de las acciones realizadas por ocupantes representativos con identidad y otros de reciente ocupación.

Marco Teórico

El saber ambiental, nace de una nueva ética y una nueva epistemología, donde se funden conocimientos, se proyectan valores y se internalizan saberes. Para aprender a aprender la complejidad ambiental es necesario desaprender de los conocimientos consabidos, el saber ambiental es un cuestionamiento sobre las condiciones ecológicas de la sustentabilidad y las bases sociales de la democracia y la justicia; es una construcción y comunicación de saberes que pone en tela de juicio las estrategias de poder y los efectos de dominación que se generan a través de las formas de detención, apropiación y transmisión de conocimientos. "El saber ambiental constituye una conciencia crítica con un propósito estratégico" (Leff, 2010).

Según Leff, en este sentido, la formación a través del aprendizaje implica la internalización de un saber ambiental construido social y culturalmente. Pero no se trata de la introyección de una doctrina y un conocimiento externo, sino de una construcción siempre interactiva entre sujetos, individuos y comunidades, donde se **reconfiguran los saberes personales y las identidades colectivas**. Es un **aprender a aprender** de un proceso dialógico: diálogo abierto con los otros y con un mundo en vías de complejizarse.

El Saber Ambiental, al respecto, Barnechea y Morgan (2007) la definen como, interpretación crítica de una o varias experiencias, que a partir de su reconstrucción y ordenamiento, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué se han hecho de ese modo. Esta reflexión, según las autoras se sustentan en conocimientos y, a su vez, produce nuevos conocimientos, es decir, la sistematización enfatiza en el polo del conocimiento práctico, que se enriquece con el diálogo de los enfoques

teóricos vigentes mediante un proceso ordenado y consciente de descubrimiento y explicitación de los procesos y productos de conocimiento presentes en la práctica.

Maturana indica que, todas las personas que pertenecen a un grupo social tienen un punto en común: se emplazan en un mismo lugar, por lo que comparten un bagaje de regularidades propias de su acoplamiento al cual llamamos tradición biológica y cultural. Entendemos que la tradición se basa en lo que una historia estructural ha acumulado como obvio, cuyas regularidades en el mundo nos parecen acostumbradas, desde los valores o las preferencias, hasta las tonalidades de colores y olores. No es muy difícil darse cuenta que las regularidades a las que acostumbra un grupo social se dan sólo por un tiempo determinado, por ejemplo muchos de los temas que antiguamente eran tabú ahora son consideradas como obvios. Estas regularidades acostumbradas tienen por lo general la duración del ciclo de vida del hombre, es decir, hablamos de una tradición que se transforma a lo largo de la historia pero al mismo tiempo se mantiene constante en nuestro paso por el mundo. Al decir que esta tradición se transformación estamos diciendo también que esconde sus orígenes, por lo que es al mismo tiempo que una manera de ver y actuar, una manera de ocultar. *“El mecanismo biológico nos señala que una estabilización operacional en la dinámica del organismo no incorpora la manera en que se originó. Nuestras visiones del mundo y de nosotros mismos no guardan registros de sus orígenes.*

“Esta transformación de tradición de la que se ve claramente reflejada en la tradición de arraigo de un grupo social a lo largo del tiempo, entendiendo como tradición de arraigo a las regularidades acostumbradas para establecerse en un medio determinado”...” (Maturana, 1987).

Contexto Comunitario, es el entorno referencial, económico, político, ambiental y social; en el cual los habitantes comparten intereses preestablecidos por lineamientos de uso y costumbres que les permite la coexistencia, como un sistema de vida.

La adaptación al medio es la capacidad de un ser de involucrarse con el entorno, ambiente o medio. Ha llegado el momento de que revisemos la forma en que acomodamos nuestro alojamiento y actividades a la naturaleza. Necesitamos revisar cada una de las funciones que necesitamos y que realizamos mediante la sustitución del orden natural por un orden artificial. Es necesario hacer convivir los dos órdenes, no es posible seguir oponiéndonos al ecosistema, impidiendo el paso del agua al suelo, concertando nuestros residuos para mandarlos lo más lejos posible, ignorando el ciclo solar, transportándonos constantemente en una continua espiral de consumo de lugares y por tanto de suelos. Nuestra intervención ha sido la contraria; la construcción de la ciudad, o la mejora de la existente, pasaba por conseguir la máxima separación de la naturaleza; cuanto mayor fuese la base y el pavimento de nuestras calles, mayor era la calidad de lo construido. Ahora hay que apostar por una intervención que no aplaste el suelo y los ciclos, sino que flote sobre ellos. Una intervención en la que el agua de lluvia no sea un producto sucio y maloliente que traslademos a una depuradora lejana, sino que sea el sustento de un cauce cercano. Un espacio en el que el dominio de lo artificial deje paso a la visión de los ciclos, en el que sepamos cuándo es invierno y cuándo es verano y si llueve o hace sol. (Hernández, Agustín 2009).

La importancia que adquieren las regiones en el estudio del deterioro Ambiental, con la intención de mostrar cómo *el deterioro ambiental global se presenta localmente* y puede combatirse desde esa escala, así como establecer las correlaciones entre el espacio y la participación de nuevos actores sociales en la búsqueda de toma de decisiones eficientes, económicas, flexibles y de amplia participación política que fomenten la confianza y el compromiso frente al riesgo ambiental (Mercado 2010).

Los problemas socio-ambientales más graves que afectan al ambiente psicológico son: Igual que en el ambiente natural, el ambiente psicológico es sistémico y las conductas de los individuos influyen sobre la calidad de vida de sus iguales. La falta de valores éticos que contribuyan a la construcción y a la consolidación de una sociedad humana planetaria, justa y equitativa, pueden conducir a que el ser humano como especie desaparezca de la faz de la Tierra con mayor rapidez que los recursos naturales a causa de la contaminación o antes de que la ciencia y la tecnología puedan dar respuestas a los problemas ambientales (Ortiz 1999).

La actitud de los seres humanos no está determinada pasivamente por el medio ambiente; sino que también los hombres lo planean y proyectan en función de objetivos que reflejen los valores de la sociedad: factores físicos y dimensiones sociales que se hallan estrechamente ligadas. Así mismo la imagen que cada individuo tiene del medio ambiente y del entorno está estrechamente relacionada con sus experiencias. (Lee, citado en Lévy-Leboyer 1985).

La diferencia entre el medio ambiente natural y el modificado o construido por el hombre radica solamente en la conveniencia, debido a que la parte que no está modificada es tan pequeña que es difícil de distinguir. El medio ambiente puede estar integrado por varios factores como son las condiciones climatológicas, las ciudades, los edificios y demás los cuales interactúan entre ellos e influyen en la conducta humana. De igual forma el hombre se relaciona con su entorno natural de diferentes maneras y con diversas intensidades. Estas interacciones se pueden clasificar en dos: aquellas que son temporales y las permanentes. (Heimstra y McFarling 1979).

El espacio construido, es el ambiente en el cual se desarrolla la vida diaria de las personas, desempeña muchas veces una influencia silenciosa, en la forma de pensar y comportarse de los individuos. En el entorno físico en el que puede transformar el sistema de valores, estilo y calidad de vida, así mismo en él se manifiestan características personales y significativas de los seres humanos. (Ortiz y Gordo, 2003).

El ambiente está compuesto por una variedad de contenidos, los cuales hacen que un individuo pueda entender qué significado tiene un lugar para él. El ambiente, pues, está formado por un conjunto de señales con un valor significativo que comunican e informan a los individuos. Las experiencias que tiene un individuo en el ambiente, son valoradas por este cuando se está implicado en el mismo, ya que se ve actuando e imagina sus metas realizadas en ese contexto. Así el significado que cada persona tiene del ambiente está en función del impacto emocional que este tiene sobre él. (Aragón y Amergio, 1998).

“La percepción ambiental es un proceso en el que se involucran tanto aspectos físicos como psicológicos de la persona, el cual comienza con una sensación, esto es, una impresión material creada en los cinco sentidos, los cuales son los receptores que se encuentran en constante búsqueda de sensaciones, las cuales recorren el sistema nervioso central hasta llegar al cerebro, donde se llevará a cabo un proceso secundario de conceptualización, interpretación, e intuición de lo que se ha producido y se convertirá en un efecto similar a una experiencia o vivencia.” (Gordo, 2003).

Por otro lado Lévy-Leboyer (1985) sostiene que “las experiencias pasadas y los vínculos adquiridos con el entorno determinan la representación del medio ambiente. La percepción del medio ambiente es mucho más que la suma de percepciones de los objetos que lo componen”. Del mismo modo el autor define a la percepción “como el proceso activo donde el individuo está implicado en su totalidad: al percibir el medio ambiente, el individuo lo construye y el resultado de esta elaboración perspectiva es peculiar para cada uno”. (p.53-56).

Según Hernández, (2003). El análisis estético de la ciudad y de los territorios atravesados por el cosmopolitismo, globalización, la deslocalización, la velocidad y las nuevas tecnologías de información y comunicación, ya no permite ser descifrado exclusivamente a partir de conceptos de identidad, arraigo, apropiación o espacio euclidiano; es en la producción de sentidos con relación al modo de habitar dicho territorio; en interacción con el contexto cultural y de conocimiento donde se produce la transición. *-Nuevas formas de producción y creación-*

Objetivos de la Investigación

Objetivo General.-

- Determinar cómo el Saber Ambiental puede contribuir en el desarrollo armónico del Ecosistema Parque Nacional el Veladero.

Objetivo Específico

- Analizar los fundamentos teóricos metodológicos que sustentan el Saber Ambiental.
- Identificar la situación actual del Saber Ambiental constituida en población representada por jefes de familias en el Contexto Comunitario del Ecosistema Parque Nacional el Veladero.

Metodología

Dada la vocación de esta investigación eminentemente cualitativa, a través de la integración de Historias de Vida con una visión fenomenológica, hermenéutica y constructivista y la obtención de datos duros poblacionales, aplicando la técnica de triangulación que permita estructurar y determinar como el saber ambiental puede contribuir en el desarrollo armónico del Ecosistema Parque Nacional el Veladero (Metodología para el Diagnóstico).



Esquema integrador de investigación.

Resumen de resultados

- En este trabajo investigativo se integraron Historias de Vida de la población que representan los jefes de familia actores clave del Contexto Comunitario analizado, así como un registro fotográfico de actividades de modificación al medio aplicando la fotointerpretación espacial. Y con esto, determinar cómo el Saber Ambiental puede contribuir en el desarrollo armónico del Ecosistema Parque Nacional el Veladero. Los Saberes Ambientales de valor, detectados por un bagaje de aprendizajes que conforman la experiencia de los individuos.



Referencias bibliográficas.

- Ramírez Mendoza, M. G. (1979). "El impacto Ambiental del turismo en el desarrollo socioeconómico de Acapulco". México. Boletín No. 9, Instituto de Geografía. UNAM.
- Navarro, R. (2008). La Sistematización de Experiencias. Una vía Metodológica para la Producción de conocimientos. Caracas: Acontece.
- Barnechea, M y Morgan, M (2007). El conocimiento desde la práctica y una propuesta de método de sistematización de experiencias. Perú: Pontificia Universidad Católica.
- Leff, Enrique (2009). UNAM, México. "Diálogo de saberes, saberes locales y racionalidad ambiental" en: Arturo Argueta Villamar, UNAM, México y Pierre Beaucage, Universidad de Montreal, Canadá. "Saberes locales, globalización, desarrollo sustentable y diálogo de saberes" nuevo.rimisp.org/.../pdf/.../Programaultimocongresoamericanistas.18_DIALOGO_SABERES_LOCALES_RACIONALIDAD.PDF.
- Maturana, Humberto y VARELA Francisco (1987). "El árbol de conocimiento". 3a. ed. Santiago: Universitaria. 1987. 161 p.
- Hernández, Agustín. (2009). "Calidad de vida y medio ambiente urbano. Indicadores locales de sostenibilidad y calidad de vida urbana". Revista INVI versión On-line ISSN 0718-8358 Revista INVI v.24 n.65 Santiago mayo 2009. Revista INVI N° 65 / May 2009/Volumen N° 24: 79-111 79.
- Ortiz, Enrique (1999). "Sistema de producción social de vivienda" la Mira. Paraguay: CYTED, CEDES: Editorial Arte. Nuevo.
- Vidal, Tomeu y Pol, Enric (2005). "La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares". *Anuario de Psicología*, vol. 36, n° 3, diciembre 2005, pp. 281-297. Universidad de Barcelona, Facultad de Psicología.
- Lévy-Leboyer. (1985). "Psicología y medio ambiente". Ediciones Morata, (p.53-56).
- Gordoa, V. (2003). El poder de la imagen pública. México: Grijalbo. Gordoa, V. (2008). Imagen Cool. México: Grijalbo.
- Aragónés, J., y Amérgio, M. (1998). "Psicología ambiental." España: Ediciones Pirámide.
- Ortiz y Gordoa, (2003). "Imagen ambiental en Imagología". México: Random House Mondadori.
- Heimstra, W y McFarling, L. (1979). "Psicología ambiental". México: El Manual Moderno.
- Lee, T.R. (1981). "Psicología y medio ambiente". Barcelona: CEA.
- Hernández, Iliana. (2003). "Estética de la habitabilidad y nuevas tecnologías." Pontificia Universidad Javeriana, 2003. No. Pág. 152

